

Las ventajas y las desventajas de las clases virtuales en época de covid-19

Diego Andrés Díaz Rosero

Universidad de Nariño

Licenciatura en informática

IX Semestre

andresdaz46@gmail.com

Las clases virtuales han tomado un gran protagonismo, a causa de la pandemia de COVID-19, el sector educativo se vio obligado a realizar cambios para impartir clases en las instituciones educativas, tomando como solución la realización de clases virtuales, las cuales tienen ventajas y desventajas.

En este sentido, las clases virtuales se las considera una modalidad educativa que surge cuando se incorporan las Tecnologías de la Información y la Comunicación (TIC) en la educación, esta facilita el desarrollo de los procesos de enseñanza y aprendizaje, empleando computadores o dispositivos móviles y la conexión a Internet.

Desde luego, estas clases no solamente se debe enfocar en transmitir el conocimiento, sino en una formación integral, en este caso, los docentes deben brindar pautas para que los estudiantes construyan su propio conocimiento, utilizando varias herramientas informáticas para motivar al alumno, con el propósito de fomentar el interés por aprender.

Según Marques (citado por Videla, 2010):

Una clase presencial o virtual no puede limitarse a transmitir conocimientos. El aprendizaje es un proceso activo de construcción del conocimiento y no un proceso pasivo de acumulación de información. El estudiante es el protagonista, es él quien tiene que aprender. Los docentes somos los encargados de despertar el deseo y el placer para que aprendan. Se aprende haciendo, cometiendo errores, reflexionando y rectificando, casi siempre con la ayuda de los compañeros y los expertos. Se aprende construyendo, descubriendo el conocimiento. Debemos formar ciudadanos críticos, constructivos, reflexivos y no ciudadanos pasivos y no participantes. (p.190)

De igual modo, una clase virtual tiene varios puntos a favor, por ejemplo: en la Institución Educativa, en la cual me desempeño como docente, varios profesores destacan la educación personalizada con la facilidad de adaptarse a un horario conveniente para la realización de la clase y posteriormente el desarrollo de actividades, de igual manera otros beneficios son: el acceso remoto a las aulas virtuales, en otros términos, acceder desde distintas ubicaciones, gestión del tiempo, desarrollo de habilidades digitales y el desarrollo del pensamiento crítico. También los docentes más jóvenes, se vieron beneficiados con el cambio de clases presenciales a virtuales, destacando un ritmo de aprendizaje personalizado para los estudiantes y la vinculación de diferentes herramientas para la motivación.

De acuerdo con Buil, Hernández, Sesé y Urquizu (2012):

Para el profesor, la docencia virtual es igualmente sinónimo de beneficios. Por un lado, la característica de “anytime-anywhere”

le resulta también aplicable, ya que queda liberado de la asistencia a clase, disponiendo de mayor libertad para gestionar la información en cualquier lugar y momento. Por otro lado, la docencia virtual permite una supervisión más individualizada del trabajo de los alumnos, facilitando las labores de seguimiento y evaluación de sus progresos. (p.132)

Por otro lado, las clases virtuales tienen desventajas para los docentes y los educandos, en la Institución Educativa se presentaron varios casos negativos al trabajar en aulas virtuales, de los cuales se destacan los siguientes: pasividad, falta de una estructura pedagógica, es decir, una metodología que permita el desarrollo de estas, falta de interacción alumno-maestro, carencia de disciplina, mala conexión de Internet, no todas las materias se benefician y la gran cantidad de horas que los profesores y estudiantes pasan frente a las pantalla de computadores y dispositivos móviles, lo cual podría generar problemas de visión. Además, los formadores no estaban familiarizados con el uso de recursos tecnológicos para la realización de sus clases, por tanto, los educadores no encontraban la forma de impartir el conocimiento a los discentes, dando como resultado la inconformidad de los alumnos, en especial la pérdida del interés en las clases.

Cabe señalar que, los docentes buscaron apoyo de los profesores más diestros en el uso de herramientas tecnológicas, quienes capacitaron a sus colegas en este aspecto, con el objetivo de enseñar a los estudiantes de la mejor forma posible, en otras palabras, el trabajo colaborativo entre docentes, permitió el desarrollo de actividades que beneficiaron los procesos de enseñanza y aprendizaje, dando como resultado clases personalizadas centradas en los alumnos.